
COSAS DE ESTE MES.

- Papá, ahora sí nos llevas á Tacubaya.
—Por supuesto que nos has de llevar.
—Pero hijas
—¿Es verdad, mamá, que es fuerza que en este año nos lleve papá á Tacubaya?
—Pues no, que no! Lo prometido es deuda.
—Y que ya están allá las Gonzalez.
—Y las Fuentes que son mas pobres que nosotros.
—Y todas, todas nuestras amigas.
—Pero muchachas, las casas se ponen muy caras en la temporada y en la Tesorería no quieren hacer anticipos porque todo se lo llevan los diputados gobiernistas y
—No tengas cuidado, dice la rolliza esposa, no tenemos que apurarnos por casa.
—¡Como!
—D. Zeferino nos tiene ofrecida la suya.
—¿Pero como vamos á aceptar un ofrecimiento de D. Zeferino que solo habrá sido por cortesía?
—Eso corre de mi cuenta.
—Ello es que me carga el tal D. Zeferino.
—Ya vas á empezar . . . mira que si empiezas, nos van á oír los sordos.
—Está bien, muger, no hay que alborotar, irémos á Tacubaya á la casa de D. Zeferinito.
Al dia siguiente salen los carros con la mudanza: lo demas queda á los comentarios del lector

OCURRENCIAS.

- ¡Ay! Nicomedes, Nicomedes: tu nombre es una maldicion. ¿Por qué no te llamaron tus padres mejor Cornelio?
—Porque no presumian que me iba á casar con una mujer que tuviera por nombre Refugio de los pecadores.

EPIGRAMA.

Los dos esposos Ugalde,
(Bueno é ideal consorcio)
Solicitaron divorcio;
Y al contemplar el alcalde
Que ella de cólera brama,
Y de celos “¡Caracoles!
Dice, tiene tres bemoles
El negocio de esta dama.”